

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO

Montevideo, Noviembre 2015.

Origen, implementación e impactos del Plan CAIF.

Br. Vanessa Antognazza

C.I. : 3.920.711-8

Tutor: Lic. Eduardo Viera

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
MARCO TEÓRICO	3
CONCLUSIONES	19
BIBLIOGRAFÍA	21
ANEXOS	23

RESUMEN.

El presente trabajo pretende mostrar características generales del Plan CAIF en cuanto a su implementación, objetivos y estrategias. Ello se fundamentará a través de entrevistas realizadas a miembros de los equipos interdisciplinarios pertenecientes a los Centros CAIF de la ciudad de San José de Mayo. A través de ello veremos qué personal integra los Centros del Plan CAIF y qué lugar ocupaban los psicólogos cuando comenzó el mismo y cuál ocupan ahora. El Plan CAIF es una política pública implementada por el Estado Uruguayo y por lo tanto definiremos las principales características que hacen que una política pública sea tal. También pretendemos mostrar cómo ha evolucionado el Plan CAIF a través de los años, qué objetivos tenía cuando se implementó el Plan y qué objetivos tiene hoy día. Pensar qué tipo de política era en un principio y cuál es ahora, ver los Centros CAIF como productores de subjetividad, qué tipo de subjetividad producían en el comienzo y si ello ha cambiado en la actualidad. Por otra parte mostrar los Centros CAIF y su relacionamiento con personas vulneradas socialmente y económicamente, personas en situación de pobreza y exclusión.

Palabras claves: Plan CAIF, política pública, evolución.

INTRODUCCIÓN.

¿En qué consiste el Plan CAIF?

El Plan CAIF desde 1988, constituye una política pública intersectorial de alianza entre el Estado, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), e Intendencias Municipales, cuyo objetivo es garantizar la protección y promover los derechos de los niños y las niñas desde su concepción hasta los 3 años, priorizando el acceso de aquellos que provienen de familias en situación de pobreza y/o vulnerabilidad social, a través de las modalidades urbanas y rural. (ANEP-CIEP/INAU/Plan CAIF/MIDES-INFAMILIA, 2009, p.2)

Debido a que el Plan CAIF es una política pública vamos a intentar definir en qué consiste una política pública.

“Las políticas sociales no son un objeto fácil de definir.” (Fleury, 1999)

Las mismas cargan sobre sí todos los atributos de la complejidad. Esto es: son irreductibles a la mirada de una sola disciplina o una única dimensión de la vida social y al mismo tiempo adquieren diversos sentidos y significados según la perspectiva social, ideológica y ética desde el cual se las perciba.

Toda política pública atraviesa los campos de las ciencias sociales, la economía, la política y la psicología además de los saberes relativos a los sectores que involucra dentro de la organización del Estado: educación, trabajo, salud, justicia, etc.

El autor Giorgi (2001) dice que: “Las necesidades humanas son consideradas globalmente como necesidades esenciales cuyo grado de satisfacción determina la “calidad de vida”. Su correlato jurídico-político son los Derechos Humanos. Las políticas sociales operan como “estrategias de restitución de derechos”.

Podríamos decir que: las políticas públicas son proyectos y actividades que un Estado diseña y gestiona a través de un gobierno y una administración pública con fines de satisfacer las necesidades de una sociedad. En tanto objeto de estudio y de acción las políticas públicas son un campo de abordaje interdisciplinario. Por lo tanto la ciencia política, la administración pública, la sociología, el derecho, la economía, la comunicación, el trabajo social y la psicología, entre otras, han de dialogar para planear, analizar, diseñar, evaluar e implementar las acciones gubernamentales pertinentes al proyecto que se está realizando.

MARCO TEÓRICO.

¿Cuál fue el objetivo de los centros CAIF cuando su fundación?

En el marco de este programa, se considera el crecimiento, la supervivencia, lo familiar y comunitario como interrelacionado con el “desarrollo”, ya que es considerado un fenómeno multidimensional. Es por ello que “se pretende que todos los centros CAIF cuenten con equipos interdisciplinarios titulados y con el perfil adecuado para la franja de edad que atiende el Plan CAIF. (Plan CAIF 1988-2008, 2008, p. 15)

En un principio los CAIF tenían un perfil asistencialista. Es decir que se trataba de un lugar donde los niños de bajos recursos económicos iban a comer y a jugar, estando ese tiempo alejados del ámbito familiar. Luego esto fue cambiando ya que se agregaron más horas para que los niños estuvieran en los centros y se implementaron programas donde los maestros, psicomotricistas y psicólogos intentan estimular a los niños para que logren desarrollar habilidades que pueden alcanzar en ese momento evolutivo que están transitando. Además de estimular habilidades, en la actualidad realizan actividades con los padres con el fin de integrar los mismos a los Centros logrando un mayor compromiso de los mismos con las actividades realizadas con sus hijos, estimulando una mayor interacción entre los padres y los niños.

El CAIF se convirtió en un lugar especial para los niños, y para los padres. Pasó a ser un lugar especial donde pueden pasar momentos agradables con sus hijos, jugar, comer alimentos preparados especialmente para ellos, disfrutar de jornadas y fiestas, ser escuchados por los maestros, asistentes sociales, psicólogos y psicomotricistas dependiendo de las necesidades de sus hijos y/o de ellos mismos. También asisten a charlas y talleres, con lo cual se busca que no sea un lugar asistencialista, sino brindar tanto a los padres como a los niños herramientas para que ellos mismos obtengan una mejor calidad de vida y una autonomía mayor a la que tenían antes de vincularse con el Centro CAIF.

El Plan CAIF podríamos decir que tiene cinco pilares: educativo, político, económico, social y cultural. A continuación voy a citar a Paulo Freire quién hace referencia a lo educativo vinculado con lo político, social y cultural.

Al decir de Freire (1993)

Es oportuno y relevante hablar hoy de Educación, participación comunitaria. La educación es concebida entonces a partir de la Ley como un proceso integral y permanente que hace posible la formación de personas críticas, analíticas, activas, innovadoras, productivas y responsables, capaces de contribuir a la construcción del país y de la sociedad, Esto implica dejar a un lado la educación centrada en la transmisión mecánica de información. La educación de hoy debe contribuir y promover aprendizajes significativos, que permita

igualmente adquirir herramientas teóricas, prácticas, tecnológicas, para comprender y transformar tanto la persona como el medio en que éste se desenvuelve. Transformar la Educación, la cultura y por qué no la sociedad, pues compromete en este proceso al Estado, la sociedad y a la familia. En la actualidad, la Educación es considerada la clave para el desarrollo individual, social y productivo, donde la persona y sus capacidades son consideradas factores determinantes para el desarrollo personal y colectivo.

José Luis Rebellato (1998) en su texto Paulo Freire: *Educación y proyecto ético-político de transformación*, redactado en la ciudad de Montevideo, hace referencia a la importancia que Freire le ha dado al lenguaje, lo cual ha sido un eje central de su pensamiento. El lenguaje que es entendido como comunicación.

Rebellato hace referencia al lenguaje en su sentido más profundo: como diálogo, apertura a los otros, encuentro y compromiso. A través de los diferentes textos publicados por el Plan CAIF y lo que hemos ido dialogando con algunos profesionales que trabajan en centros CAIF de San José de Mayo y Montevideo, creemos que en Freire y Rebellato podemos encontrar el pensamiento que coincide con los lineamientos del Plan CAIF.

Rebellato expresa encontrar tanto para él como para otros en Paulo Freire un mensaje de esperanza, un luchador de la esperanza y un educador, que apostó a la liberación, a la vida, a las potencialidades y al protagonismo de los sectores populares. Su vida y su pensamiento son una llamada permanente para que nos comprometamos a ser educadores de la esperanza y no educadores de la resignación.

¿Han habido cambios en la implementación del Plan CAIF desde 1988 hasta ahora?

A fines del año 2007 el Plan CAIF inicia un proceso de transformaciones en el marco del Plan de Equidad. Dichas transformaciones se ven reflejadas en: aumento de la cobertura y mejora de la calidad de atención.

En cuanto a la cobertura se da un aumento de la misma a través del Programa INFAMILIA (MIDES), re-convirtiendo los convenios de atención de una vez por semana a atención diaria de niños/as de 2 y 3 años. Se produce una ampliación de la cobertura de los 213 centros existentes y una apertura de 44 nuevos Centros, de los 52 proyectados hasta el 2009.

De un total de 33.706 niños/as atendidos en el 2007, de los cuales 19.200 se atendían a través del Presupuesto de INAU, se llega a atender 40.922 en 2008 y a

41.874 niños/as de 0 a 3 años en el 2009, todos con Presupuesto de INAU. De los cuales 15.682 niños/as son menores de 2 años y participan del Programa de Experiencias Oportunas y 24.192 asisten diariamente a Educación Inicial. Respecto a Montevideo duplicó su cobertura teniendo al día de hoy el 24.9 % de ésta.

También se da una mejora en la calidad de atención a través de la incorporación de un número mayor de personal, ampliación del horario de los equipos de trabajo, incremento de los salarios de los trabajadores, mayor formación para los educadores, más y mejores convenios con otros actores sociales del estado.

En los últimos años, ha habido grandes cambios en cuanto a la calidad de atención de los centros CAIF los cuales abarcan:

(...) aspectos edilicios, equipamientos de los centros, aumento de las horas de atención, conformación de equipos interdisciplinarios, profesionalización del personal y adecuación de los perfiles del equipo de trabajo, salarios, gestión de las OSC y número de Centros atendidos por cada técnico de monitoreo y evaluación. (Plan CAIF 1988-2008, 2008, p. 12)

A continuación detallaremos algunos de estos cambios:

Se realizan una serie de transformaciones en la estructura y organización de los Centros CAIF:

—Ampliación del horario de los equipos de trabajo en un 81% en relación al 2007, adecuándolos a los diferentes programas y proyectos. Incorporación de 1.477 puestos de trabajo nuevos.

—Ajuste en la relación cantidad de niños por adulto (12 niños de 2 años por adulto, 15 niños de 3 años por adulto, 8 días por adulto en talleres). El 76% de los Centros logran el ratio adecuado.

—Incremento de los salarios más deprimidos: la educadora alimentaria y la auxiliar de limpieza obtienen entre un 48,57% a un 68,06% de aumento salarial y los educadores un 11% por encima de lo laudado en los consejos de salarios.

—Construcción de 44 locales nuevos. El INAU destina fondos para financiar 18 locales nuevos en terrenos otorgados en comodato o donados por las Intendencias, de los cuales 7 los realiza el MTOP, 8 las Intendencias, (todos en proceso) y 3 ya construidos por MEVIR. Se construyen otros 13 Centros, en convenios con Intendencias, con el MTOP y con AFE. Con la regularización de asentamientos y a solicitud de los vecinos el PIAI construye otros 13 Centros en diferentes

departamentos. Se reciclan y amplían 75 locales, de los cuales 3 son financiados por la Embajada de Japón, y el 50% se realiza con fondos de INFAMILIA / MIDES.

–Universalización de la formación de los educadores a través de la “Formación Básica en Primera Infancia” (CENFORES/ INAU), cursan 700 educadores.

–Fortalecimiento del Convenio con INDA aumentando las partidas con destino a alimentación, formación de las Educadoras Alimentarias y vigilancia del estado nutricional de los niños.

–Firma de nuevos Convenios Intersectoriales: 1) MSP-ASSE, PLAN CAIF-INAU, MIDES, 2) PLAN CAIF-INAU, ANEP, 3) PLAN CAIF-INAU, Comisión Honoraria De La Lucha Antituberculosa y Enfermedades Prevalentes.

–Acuerdo con la Comisión Honoraria de Promoción de la Salud Bucal de la Presidencia de la República.

–Ingreso de 17 nuevos Técnicos de Evaluación y Monitoreo funcionarios de INAU para el seguimiento de la gestión de los Centros.

¿Qué hacen en los centros CAIF?

Desarrollan una propuesta de atención de calidad, que apunta a la integralidad, a la interinstitucionalidad, y a la interdisciplina en relación a la Primera Infancia. Se comienza el abordaje del niño/a y la familia desde la gestación en equipo con los servicios de salud.

Semanalmente el Programa de Experiencias Oportunas dirigido a niños de 0 a 24 meses, promueve el desarrollo integral y el fortalecimiento del vínculo con los adultos referentes. Para los niños de 2 y 3 años, se realiza una propuesta pedagógica basada en las orientaciones definidas en el diseño básico curricular del MEC y el CEIP-ANEP. En articulación con ellos se brinda un programa alimentario nutricional, otro de promoción y cuidado de la salud, y otro dirigido al desarrollo de las potencialidades de los adultos en el marco de sus comunidades. El trabajo en el Centro se complementa con las intervenciones que se realizan en el hogar.

¿Quiénes trabajan en la atención directa del niño y sus familias?

Cada centro CAIF trabaja con un equipo interdisciplinario responsable del funcionamiento del mismo. El trabajo coordinado de las OSC, los equipos de trabajo

de los centros y el equipo central del Plan CAIF en las diferentes disciplinas, aseguran la calidad de atención para todos sus usuarios.

El equipo de atención directa lo conforman: dos maestros o licenciados especializados en educación inicial, uno en cada turno, un trabajador social, un psicólogo, un psicomotricista, un coordinador de gestión, educadores referentes de grupos, cocinera, auxiliar de servicio.

El psicólogo en el Plan CAIF.

El mismo estuvo presente desde los comienzos en el Plan. Sin embargo, el proceso de incorporación de dicho profesional a los equipos fue progresivo. En un comienzo no era claro su rol y sus contratos laborales no eran estables.

Como relatan Pérez Castells y Rodríguez (2009)

Ante la frecuente dificultad de visualizar su especificidad y la necesidad de delimitar con mayor claridad su rol y funciones, la cual es expresada por los propios profesionales, la Secretaría Ejecutiva se propone profundizar en el análisis del rol del Psicólogo y elaborar algunas orientaciones que contribuyan a optimizar su aporte al cumplimiento de los objetivos del Plan CAIF (p. 5)

Pérez Castells, M. & Rodríguez, A. (2009) en su libro *El rol del psicólogo en los centros CAIF. Historia, quehacer y propuestas*, se muestra una evolución que va desde los cuestionamientos iniciales vinculados a la pertinencia de su integración- fundamentados en un modelo dominante del ejercicio profesional centrado en el abordaje individual y de la enfermedad en el ámbito privado- hasta la visualización del mismo como un miembro estable del equipo de trabajo que es capaz de aportar desde un enfoque de promoción y prevención en salud en el escenario de una política pública. Esta evolución del quehacer del psicólogo, su presencia y permanencia trasciende los Centros CAIF, es una evolución que se ha ido dando en la disciplina en las últimas dos décadas y también en la formación de los psicólogos en nuestro país.

En dicha evolución ha ido cambiando la delimitación de sus funciones, la misma ha variado, pasó desde momentos de escasa especificidad en los que su rol se presentaba como intercambiable con el de otros integrantes del equipo hasta otros en los que se logra en mayor medida ubicar los aportes específicos que es capaz de realizar el psicólogo. No obstante, permanecen algunas zonas de identificación. Estas variantes en el perfil del cargo a desempeñar y en las funciones del mismo acompañan las transformaciones programáticas del Plan en su conjunto.

Finalmente, junto con la de otros integrantes del equipo de trabajo, la consolidación del lugar del Psicólogo, se evidencia en el aumento de su carga horaria y en la estabilidad de su contrato laboral. Los mismos en todos los Centros CAIF ingresan a la planilla de trabajadores del Centro.

Centros CAIF.

Para deducir qué tipo de subjetividad se genera dentro de los centros CAIF es importante saber cómo los ejecutores del Programa de los Centros CAIF ven a los niños y su familia, ya que los pueden ver como personas en un rol pasivo a las que hay que asistir o como personas capaces de desarrollar habilidades y potencialidades que puedan utilizar en los diferentes ámbitos de la vida a su favor. Y a su vez en esa construcción de saberes y aprendizajes se potencian en un devenir constante.

La cultura opera a través de sus modelos y mandatos identificatorios como articulador entre lo sociohistórico y lo psicosimbólico, entre lo individual y lo social. Estas prácticas y discursos están atravesados por las llamadas políticas públicas o políticas sociales.

En esto se basa la idea de que las políticas sociales dirigidas a diversos sectores integran la cultura hegemónica y forman parte de verdaderas políticas de subjetividad. O sea: cursos de acción predeterminados, con intencionalidad que apuntan a generar una situación futura deseada, en nuestro caso, producen sujetos “tutelados” funcionales a un proyecto social que les es esencialmente ajeno.

En los diferentes textos elaborados por diferentes profesionales del Plan CAIF nos muestran que el propósito de los Centros CAIF es trabajar desde la situación particular de cada Centro, desde cada contexto particular, teniendo en cuenta el barrio y las necesidades de los padres y niños que llegan al centro para poder llevar a cabo actividades que les ayuden a desarrollar potencialidades para su autonomía.

El trabajo desde y para la singularidad del contexto. Un Centro que pretenda incidir favorablemente en el desarrollo de los/las niños/as pequeños sólo puede hacerlo desde y con ese particular contexto. Siempre partiendo del conocimiento, la comprensión y el respeto de su cotidianeidad, potenciando y rescatando los saberes y prácticas derivadas de la experiencia, y promoviendo el intercambio con nuevos conocimientos y modos de actuar que favorezcan su desarrollo particular y el de su comunidad en la dirección que ésta defina.

Quienes trabajen en los Centros deben intentar ser objetivos, aunque no sea posible en su totalidad ya que muchas veces se interpreta la vida cotidiana de las personas que acuden a dichos Centros desde nuestros marcos de referencia, desde nuestra historia, desde nuestros valores, desde nuestros modos de vida.

Esto es inevitable, pero es importante tomar conciencia que ambos modos de vida no tienen por qué coincidir, porque si no se toma conciencia de ello se puede caer en prácticas impuestas que resultarán ineficaces. Es así que el Centro CAIF construye un lugar particular de acuerdo a las circunstancias de cada contexto de acción: un lugar en el que se obtienen ciertos beneficios para la subsistencia, un lugar en el que se conoce otra gente, en donde se es escuchado, un lugar en el que los niños aprenden, un lugar donde pueden descubrir potencialidades que desconocían. Pero si el contexto de acción no se tiene en cuenta el riesgo es que el Centro pase a ser un lugar percibido como aislado del resto o rechazado y que ello distancie a las personas que trabajan en el Centro de las personas que acuden al mismo.

La participación de los niños.

Habitualmente cuando pensamos en la Participación Comunitaria asociamos la misma de forma casi natural con el papel de los adultos y es poco frecuente pensar en que los niños también participan.

Si lo pensamos desde una perspectiva de derechos, el niño pequeño no es sólo un sujeto de cuidado y protección, sino también un protagonista de su propio desarrollo. Por lo tanto si hablamos de un protagonista de su propio desarrollo estamos hablando de un niño desde un lugar activo. En este marco, esas acciones de protección que por lo general están vinculadas al cuidado de la salud y a la nutrición de los mismos debieran enmarcarse en el derecho a la vida y ser enfocadas de un modo que no generen relaciones de dependencia, que no generen asistencialismo, sino que por el contrario, favorezcan procesos de autonomía y esto es lo que intentan hacer los Centros CAIF, ir más allá de la asistencia, asistir pero también estimular procesos que impulsen a la autonomía.

Esto implica un cambio en una concepción de infancia que ha estado muy arraigada en nuestra sociedad, una concepción de niño pasivo, de niño que recibe cuidados y está muy lejos de ser protagonista de su propia infancia y que es consecuencia de un paradigma en el que se han sustentado buena parte de las Políticas Sociales de las últimas décadas en nuestro país.

La propia Convención de los Derechos del Niño busca garantizar el derecho a la expresión de opinión en relación a los asuntos de su interés, en función de las facultades propias de cada momento evolutivo como también el derecho al juego, a participar de la vida artística y cultural de actividades de esparcimiento y de recreación. También comprende el derecho a la información y el de la libertad de pensamiento.

Esta nueva orientación implica repensar el lugar de los adultos y sobre todo el ejercicio de poder en el marco de una relación que es asimétrica.

¿En los Centros CAIF cómo se materializan estos derechos en los niños más pequeños? ¿Cómo propiciar la construcción de sujetos activos, creativos, críticos y capaces de defender y promover los derechos individuales y colectivos en niños de 0 a 4 años?

Dentro del Plan CAIF se implementan propuestas metodológicas de Estimulación Oportuna y Educación Inicial que están comprendidos en esta dirección. Estos aspectos que aquí estamos viendo de forma teórica en la experiencia sin lugar a dudas se verán enriquecidos y complejizados.

En un primer lugar se parte de la base de brindar la oportunidad de acceso a un servicio de calidad que otorgue el espacio para el placer, el juego y el disfrute junto con otros, un lugar donde interactuar con otros y en donde se generen vínculos educativos que fomenten la participación y la construcción de una autonomía progresiva en los niños.

Para que la participación del niño sea una realidad esto supone necesariamente escuchar su voz, habilitar la expresión de sus intereses, necesidades, opiniones y sentimientos. Por lo tanto debe existir una escucha comprensiva, una decodificación y una interpretación de esas expresiones. Lo cual puede no resultar sencillo ya que es necesario ser cuidadosos para no atribuir al niño intereses, deseos o necesidades que son de los adultos. Por lo tanto se trata de que el adulto no hable por el niño.

También implica habilitar oportunidades para hacer, experimentar, investigar y descubrir por sí sólo el mundo que lo rodea y a sí mismo en relación con él.

Esta postura supone tener en cuenta las posibilidades de iniciativa y opción del niño ante distintas situaciones que se le presentan: las de escuchar uno u otro cuento, las de juego, las de estar al cuidado de uno u otro adulto, las de ir a uno u otro

lugar de paseo, las de ingerir o no determinados alimentos. Así como también proporcionar las respuestas a sus inquietudes y preguntas, respuestas que sean tranquilizadoras y clarificadoras de las ansiedades propias de cada momento vital. Hacer partícipe al niño de la vida familiar y de la del Centro en todos aquellos acontecimientos que lo involucran teniéndolos informados acerca de lo que ocurre a su alrededor.

También se realizan acciones de promoción del cuidado de su propio cuerpo y del de los demás, como también de hábitos de convivencia que no impliquen dependencia, sumisión o una mera adhesión a pautas de comportamiento establecidas.

La participación para que sea posible se debe desarrollar en el marco de espacios compartidos, ello también implica que su desarrollo ha de incluir el aprendizaje de la cooperación, la escucha, la solidaridad, la inclusión de la iniciativa del otro, en un ambiente de confianza libre de censuras y discriminación. Esto implica la promoción de comunicaciones grupales y las propuestas de trabajos colectivos y conjuntos.

Lo expuesto antes se relaciona con la posibilidad de construir sentimientos de pertenencia en relación a los ámbitos comunitarios y barriales, lo que supone favorecer la participación del niño/a en eventos y actividades significativas en los procesos de construcción de las identidades colectivas.

Fundamentación y antecedentes.

Como antecedentes nacionales que muestran la importancia de la Primera Infancia como una etapa de grandes oportunidades para estimular al niño, desarrollar habilidades, detectar y prevenir riesgos podemos mencionar lo siguiente:

Brevemente haremos referencia a un estudio realizado en el Hospital Pereira Rossell en el año 2011 donde la primera infancia aparece como una etapa fundamental para la detección de indicadores de riesgo en el desarrollo emocional y al control pediátrico como una instancia potencial de promoción de la salud mental infantil.

Dicho estudio se realizó con 73 bebés que tenían entre 2 y 24 meses de vida. A los niños, que la aplicación de las pruebas arrojó un resultado de retraimiento, se les implementaron posteriormente intervenciones oportunas para mejorar la calidad de

atención de los mismos y tratar de que tengan un mejor desarrollo del que tendrían si no se les aplicaran estas intervenciones.

También podemos hacer referencia a un documento preparado para INFAMILIA elaborado con el apoyo del PNUD y de UNICEF. El mismo consiste en un informe referente al gasto público en Infancia en Uruguay entre los años 1990 y 2009.

En 2005 se creó el Comité de Coordinación Estratégica reuniendo a autoridades de organismos públicos a la temática de infancia y adolescencia. A partir de allí, uno de los ejes centrales del trabajo del Comité ha sido diseñar una estrategia que permita avanzar en el cumplimiento y vigencia de los derechos consagrados en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, la cual fue ratificada por nuestro país posteriormente. Con este fin el Comité propuso la elaboración de dicho informe.

El documento contiene información de la distribución del gasto público entre instituciones y programas gubernamentales que impactan en la situación de la infancia. Esperando contribuir al diseño, seguimiento y ejecución de acciones conjuntas por parte de organizaciones no gubernamentales y organismos públicos, operando sobre las condiciones de vulneración de los derechos de adolescentes, niñas y niños que se registran en nuestro país.

En este informe se muestran elevados niveles de pobreza infantil que se alcanzan desde fines de la década del noventa. En el 2004 más de la mitad de los niños menores de cinco años vivían por debajo de la línea de pobreza. También el aumento del número de niños que viven en hogares que no logran satisfacer sus necesidades alimenticias.

Esta situación de la adolescencia e infancia en nuestro país, tiene para este estudio dos explicaciones:

Una refiere a que esta situación no mejoró en el período de crecimiento económico, y además fue sensible a la crisis donde se agravó. La otra explicación tiene que ver con el nivel del Gasto Público en Infancia, el cual parece explicarse más como variable de ajuste a la política económica, que por políticas de Estado específicas hacia los menores de 18 años.

Los indicadores para quienes viven en hogares no pobres o en contextos socio-económicos favorables reflejan un país que efectivamente es privilegiado. En cambio, si consideramos los mismos indicadores para quienes viven en hogares

pobres o en contextos socio-económicos desfavorables, hablan de un país que se aproxima a los peores lugares de la región.

La disponibilidad de información permitiría ejercer en una acción de monitoreo un control sobre el cumplimiento de metas, involucrando tanto al gobierno como a la ciudadanía.

Dejando el informe anterior de lado también encontramos por parte del mismo Plan CAIF que se han impulsado diferentes monografías e investigaciones. Se llevó a cabo a partir del año 2002 una revisión de documentos que daban cuenta de la historia del programa, por medio de entrevistas a profesionales relacionados al plan CAIF así como a la Primera Infancia desde otros ámbitos.

Respecto al rol del psicólogo a nivel mundial tampoco se encuentran producciones respecto a la percepción del mismo dentro de políticas públicas de primera infancia similares al plan CAIF.

Los autores Pérez Castells y Rodríguez (2009) dicen que:

En cuanto a los antecedentes en Uruguay, respecto al trabajo del psicólogo en el plan CAIF, podemos señalar que en el año 2008, en el marco de los 20 años del programa se comenzó a analizar el rol del psicólogo más detenidamente en los CAIF, tras la concreción de cambios institucionales que se venían dando: "(...) crecimiento en cantidad de centros, el proceso de reconversión de la Modalidad Semanal a la Modalidad Diaria, a la redefinición de sus objetivos, proyectos y programas, modelos de gestión y del Proyecto Institucional (p.6) los cuales fueron dando lugar a que se trabajara específicamente en este aspecto. Para ello, se lleva a cabo una sistematización y posterior análisis de información a solicitud de la Secretaria Ejecutiva del Plan CAIF en el marco del Proyecto del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Se plantea como una necesidad, debido a los repetidos reclamos de todos los profesionales que trabajan en los Centros. (Pérez Castells y Rodríguez, 2009)

Pérez Castells, M. & Rodríguez, A. (2009), en el documento de *El rol del psicólogo en los centros CAIF. Historia, quehacer y propuestas*, se relatan algunos planteamientos realizados en las diferentes instancias en las que fue llevada a cabo la indagación del quehacer del psicólogo a lo largo de la historia del plan CAIF. Surgen algunos puntos interesantes que servirían como punta pie para llevar adelante esta investigación enfocada al equipo de trabajo de los diferentes centros.

Según el documento titulado *Perfiles del equipo de trabajo requerido para los centros CAIF*

Las funciones formales prescriptas acerca de la labor que debe desempeñar el psicólogo dentro del programa son: el aporte de insumos para la planificación

del Equipo pedagógico, asesoramiento y definición de estrategias de trabajo junto con el resto del equipo del centro, realización de observaciones cuando se considere necesario, intervenciones individuales breves, orientación y seguimiento a los niños y sus familias en los casos que sea pertinente, intervenciones en los grupos de niños cuando se requiera así como intervenciones en domicilio cuando se requiera, realización de actividades colectivas con los adultos junto al resto del equipo en los casos que se detecte una necesidad específica, coordinación con el equipo y realización de actividades en el entorno comunitario y participar en el programa de estimulación oportuna. (Giorgi, et al, 2007)

Pobreza y exclusión, dos problemáticas relacionadas a muchos de los niños y familias que asisten a los CAIF.

Entendemos la exclusión como un proceso de adjudicación y asunción de roles, así como también deprivación de lo cultural, social y económico, como consecuencia del cual se produce una creciente estigmatización. Dicho proceso alcanza un punto de inflexión en el cuál el sujeto es apartado del grupo de referencia quedando sus vínculos e interacciones limitadas a un conjunto de personas de su misma condición. Esto empobrece la interacción, limita el acceso a modelos y empobrece el proceso de construcción de su identidad.

Para Giorgi (1988)

La pobreza no puede ser pensada como mera limitación en el acceso a bienes y servicios, sino que constituye una "condición de vida" que marca especialmente a quienes nacen, crecen y se socializan en ella. Determina una cierta postura ante la realidad, una imagen de sí mismo y de su lugar en el mundo, con postergación sistemática de deseos y aspiraciones en función de la sobrevivencia inmediata. Esto compromete los procesos de simbolización y la capacidad de futurización.

En ella se asocian las carencias económicas con otras que comprometen las necesidades esenciales en su conjunto. Esto nos lleva a hablar de pobrezas para enfatizar la pluralidad de carencias y debilidades que interactúan y se sinergizan mutuamente generando los procesos de "endurecimiento" a que hacíamos referencia.

La experiencia de vivir en la pobreza produce como correlato subjetivo actitudinal lo que Seligman (1989) describe como Síndrome de desesperanza adquirida: desmotivación y pérdida de iniciativa, impotencia ante las situaciones vitales, baja disposición al cambio, inestabilidad emocional (depresión, temores), baja autoestima, "locus" de control externo.

Estas modalidades actitudinales condicionan la indefensión de los sujetos generando condiciones para la profundización del proceso de exclusión y la reproducción intergeneracional en la pobreza.

Fortalecimiento, participación y autonomía: tres pilares de las políticas sociales emancipatorias.

La historia de las políticas sociales en América Latina ha sido, en buena parte, la historia del control social sobre los sectores excluidos. Su intencionalidad ha apuntado más a consolidar relaciones de Dominación/dependencia que a verdaderos proyectos de promoción humana.

El objetivo inicial de una política emancipatoria es la mantención del niño en su espacio social de referencia, así como también a la transformación de ese lugar, en tanto lugar de derechos sociales, culturales y económicos, allí donde tiene su lugar, su identidad y sus adultos significativos. Donde los otros son alguien para él y él es alguien para los otros.

La retención en el sistema educativo es otra de las metas principales. De este modo se mantiene al sujeto inscripto en un proyecto educativo compartido con sus pares ofreciéndole oportunidades de acceso a conocimientos, valores y modelos que enriquecen su proceso identitario. Aquí se juega buena parte del conflicto inclusión-exclusión. Para alcanzar estos objetivos se hace necesario fortalecer su sostén familiar así como otros vínculos primarios capaces de sostenerlo y de complementar estructuras familiares frágiles.

Los niños que carecen del sostén familiar necesario para afiliarlos a la cultura dándoles el lugar de sujetos normativizados no encuentran en las instituciones intervinientes una alternativa. Estas tienden a confirmar una identidad deficitaria y a fijar su desafiliación profundizando el vacío de pertenencias y de tradiciones. Enseñan también a los sujetos sociales en toda su subjetividad, vinculándolos con la relación deseo-placer-poder, fundamento constitutivo de la sociedad occidental actual. Cada sujeto dentro de este espacio relacional de interacción social

La estrategia de intervención deberá pasar por el fortalecimiento de los sujetos y sus comunidades para romper el circuito de reproducción de las pobrezas, revirtiendo la exclusión e iniciando su proceso de “restitución de derechos”.

Este “fortalecimiento” pasa por la potencialización de los “factores protectores”: —Ampliar, enriquecer y activar las redes sociales con que cuentan las

familias. Estas redes sostienen múltiples intercambios a través de los cuales se satisfacen necesidades y se obtienen “apoyos” ante situaciones críticas. El tejido constitutivo de la red sostiene a los sujetos dentro de la cultura y los protege de los procesos de exclusión.

—Recuperar y revalorizar las tradiciones culturales propias de estas comunidades. Estos inscriben a las nuevas generaciones en una tradición que los trasciende, asigna lugares, proporciona modelos y transmite mandatos que sostienen su inclusión social.

—Favorecer la inclusión y trabajar el acercamiento de los adultos a las instituciones educativas y sanitarias, posicionados como sujetos de enunciación y de derecho. De esta manera se respalda al niño en sus primeras incursiones en el espacio público y se sientan bases para procesar su subjetivación como ciudadano pleno.

—Estimular la participación entendida como poder de decisión de los colectivos, desestructurar actitudes dependientes, estimular la criticidad y procurar una mayor simetría con el Estado y los sectores políticos. Esta ha sido una postura histórica de la psicología comunitaria latinoamericana desde sus orígenes.

—Ejercitar la capacidad de análisis y reflexión a partir de las propias experiencias.

Estos 5 factores no pueden considerarse como parte de una “estructura de oportunidades externas” que procede a las personas. Se trata de espacios co-construidos en la relación sujeto-medio. Se ubican en una suerte de tercera zona entre lo intrasubjetivo (individuo) y lo transubjetivo (medio social).

En esta interacción se opera el proceso de fortalecimiento de los individuos y de los colectivos, que deja atrás asistencialismos y tutelajes para abrir el camino a la mejora de la calidad de vida en el marco de una estrategia de restitución de derechos y desarrollo de su autonomía.

Hemos trazado dos caminos diferentes. En uno las políticas sociales operan como mecanismos de control y tutela reforzando la dependencia; en el otro estimulan el fortalecimiento y la plena ciudadanía. Se hace necesario aclarar que, en la práctica esta diferencia no siempre es tan clara ni evidente. En los procesos sociales las consecuencias de las acciones no siempre coinciden con la intencionalidad de los actores.

Los paternalismos asistencialistas pueden despertar la rebeldía de la gente y las intencionalidades liberadoras y participativas suelen reproducir liderazgos autoritarios y personalismos no demasiado diferentes a los que se desea cuestionar. Otras veces los procesos se bloquean y las estrategias quedan detenidas en etapas de asistencia sin lograr progresar a niveles más cuestionadores.

Esto nos lleva a reafirmar la necesidad de revisar y analizar constantemente los resultados de nuestras acciones. Ejercer sistemáticamente la autocrítica que nos permita encontrar las falencias que anidan en cada uno de nosotros, en especial cuando intervenimos en procesos que apuntan a transferir poder desdibujando nuestro propio protagonismo.

Análisis de las entrevistas realizadas.

Realizamos varias entrevistas las cuales han sido anexadas en el presente trabajo. Dichas entrevistas han sido a educadores y psicólogos que trabajan en CAIF o han trabajado en la División CAIF. Las entrevistas realizadas son para nosotros testimonios de quienes a diario están insertos en la dinámica de un CAIF. Estas diferentes personas nos contaron su experiencia desde lo profesional y personal, nos transmitieron su sentir, pensar y actuar dentro de un CAIF específico o desde diferentes cargos del Plan CAIF.

Entrevistamos a la Licenciada Andrea Tejera quién por varios años ocupó el cargo de Directora de la División CAIF y de forma muy amena nos compartió su experiencia desde el punto de vista profesional y personal.

Para realizar las demás entrevistas recurrimos a dos CAIF ubicados en la ciudad de San José de Mayo, ciudad donde residimos. Tomamos estos CAIF porque ambos se encuentran en un barrio y en un contexto social totalmente diferente. Esto hace que podamos observar dos realidades diferentes.

El CAIF “Sol y Luna” se encuentra en el barrio más pobre de la ciudad. Las viviendas son muy humildes y sus habitantes se encuentran marginados socialmente. La mayoría de ellos son hurgadores y prostitutas. Es un barrio pequeño donde se sitúan cinco prostíbulos, es decir que todos los prostíbulos de la ciudad se encuentran en este barrio. Aquí también se ubica el Hipódromo de San José.

Una de las problemáticas que sufre a menudo este barrio es que cuando llueve varios días seguidos las viviendas se inundan y sus habitantes son evacuados. Esto se debe al pasaje del Río San José el cual crece rápidamente cuando llueve.

En cambio el CAIF “Lucerito” se encuentra en un barrio donde sus habitantes residen en casas y apartamentos confortables y se desempeñan en trabajos bien remunerados. Se denomina barrio “Molino” ya que allí se encuentra una empresa llamada “Molinos San José” que se especializa en producir y vender distintos tipos de harinas. En esta refinería trabajan muchos padres de los niños que asisten al CAIF.

Además de esta planta industrial hay otras fábricas y se encuentra el frigorífico. Toda la actividad industrial de la ciudad se concentra en este barrio. Esto hace que las familias que residen en el mismo sean en su mayoría personas jóvenes que trabajan en dichas fábricas y de este contexto es que llegan los niños que asisten al CAIF “Lucerito”. De todas formas a dicho CAIF también llegan algunos niños que no pertenecen a esta realidad antes mencionada. Al estar cerca de un camino vecinal acuden a “Lucerito” niños del medio rural que provienen de condiciones sociales y económicas más precarias.

En este barrio se da la particularidad que hay una población como mencionábamos antes muy joven, pero también residen muchos adultos mayores debido a que se encuentran allí las viviendas del BPS para jubilados. Algunos de los niños que concurren al CAIF “Lucerito” viven en esas viviendas con sus padres y abuelos.

Podemos decir que a través de las entrevistas tuvimos diferentes miradas, las cuales coinciden en algunos puntos de vista. Uno de ellos es su percepción de un Plan CAIF que ha evolucionado, que dejó de funcionar como una guardería y un comedor y se fue transformando en un lugar de referencia para los niños que asisten, sus familias, el barrio y la sociedad en general.

Dejaron de ser Centros de asistencialismo y evolucionaron transformándose en lugares donde se estimula a los niños y sus familias para una vida más autónoma.

CONCLUSIONES:

—Durante el proceso de producción del Trabajo Final de Grado leímos diferentes textos y realizamos entrevistas que nos enriquecieron proporcionándonos conocimientos referentes a las problemáticas y la atención de los niños en nuestro país, específicamente de aquellos niños que concurren a los CAIF. A través de dichos textos y de las experiencias transmitidas por las personas entrevistadas profundizamos conocimientos previos respecto a la atención que los CAIF les brinda a los niños y sus familias, como se llevan a cabo los programas de estimulación, las tareas realizadas por los diferentes profesionales y técnicos que se desempeñan allí, las diversas instancias de integración y trabajo con las familias.

A pesar del conocimiento recibido en este proceso, al finalizar el mismo concluimos que la complejidad de esta temática, si queremos trabajar como profesionales en ella requiere de nuestra parte seguir profundizando a través de la lectura, entrevistas y diferentes experiencias para brindar la mejor atención posible a los niños y sus familias.

—El Plan CAIF consiste en una política pública intersectorial compuesta por Organizaciones de la Sociedad Civil, Intendencias Municipales y demás organismos del Estado. El objetivo de esta alianza es promover los derechos de los niños y niñas y garantizar su protección desde la concepción hasta el fin de la Primera Infancia. Tienen prioridad al acceso de los CAIF aquellos niños que provienen de familias en situación de vulnerabilidad social y/o pobreza.

Podemos decir que el Plan CAIF tiene cinco pilares: educativo, político, económico, social y cultural.

Las políticas públicas como objeto de estudio y de acción son un campo de abordaje interdisciplinario. Dichas disciplinas deben dialogar para analizar, diseñar, planear, evaluar e implementar las acciones pertinentes al proyecto que se está realizando.

En el comienzo los CAIF tenían un perfil asistencialista. Los Centros eran un lugar donde los niños de bajos recursos económicos iban a comer y a jugar estando ese tiempo alejado del ámbito familiar. Luego esta situación fue cambiando, se agregaron más horas para que los niños permanecieran en los centros y se implementaron programas donde los psicomotricistas, maestros y psicólogos estimulan a los niños con el fin de que desarrollen habilidades que pueden alcanzar en ese momento evolutivo que están transitando. También realizan actividades con los

padres con el propósito de integrarlos a los Centros y así lograr un mayor compromiso de los mismos con las actividades de sus hijos, estimulando una mayor interacción entre los niños y sus padres.

En los últimos años en los CAIF se ha desarrollado una propuesta de atención de calidad, la que apunta a la interdisciplina, interinstitucionalidad e integralidad con una metodología acorde a los resultados obtenidos de investigaciones realizadas en relación a la Primera Infancia.

En cuanto a la presencia de los psicólogos en el Plan podemos decir que estuvieron presentes desde los comienzos del mismo, en cambio, la incorporación del mismo equipo de trabajo fue progresivo, ya que en el comienzo su quehacer no era claro y los contratos laborales no eran estables. Hoy la situación ha cambiado y los psicólogos realizan un trabajo profesional reconocido, su quehacer está mejor definido y sus contratos laborales son estables.

En vista de lo expuesto en este TFG, podemos decir que la atención a la Primera Infancia es una inversión retornable para nuestra sociedad, ya que lo que hoy sembramos, en los años venideros se recogerá en las vidas de los beneficiarios de este Plan humanitario y en el crecimiento personal de los involucrados que se manifestará, asimismo, y positivamente, en el desarrollo conjunto de nuestro pueblo.

Podemos por todo ello reconocer satisfactoriamente la labor de los profesionales y trabajadores que mancomunando esfuerzos llevan adelante cada Centro en todo el territorio nacional, demostrando un gran compromiso con las personas vulneradas, social y económicamente, y que en los últimos años han recibido especial atención y cuidado que siempre merecieron haber tenido.

En la sencillez de las palabras que demuestran la grandeza de las personas humildes, y anhelando la continuidad de los CAIF con los beneficios inherentes de su función por los niños del Uruguay, nos honramos en repetir las de Don Balostro que siguen siendo actuales, quien con 80 años de edad e Integrante de una OSC de Rivera, en el año 1999 dijera:

“Deseo que continúe el proyecto pues todo el barrio se siente mejor atendido y querido al recibir cada día mejor atención para sus hijos”.

BIBLIOGRAFÍA.

–ANEP-CIEP/ INAU/ Plan CAIF/ MIDES-INFAMILIA (2009) *Convenio de cooperación interinstitucional. Plan CAIF*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Azar, P., Llanes, J., Sienra, M. *Informe sobre el Gasto Público en Infancia en Uruguay 1990-2009: Insumos para la elaboración de una estrategia para la infancia y la adolescencia*. Recuperado de:
http://baseddp.mec.gub.uy/index.php?lvl=notice_display&id=3071

–Bonasso, A., Saettone, J.C, López, S., Bové, M.I. *Un lugar para crecer y aprender jugando*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Coordinadora De Psicólogos Del Uruguay, Sociedad De Psicología Del Uruguay, Universidad de la República. Facultad De Psicología, Universidad Católica del Uruguay. Facultad De Psicología (2001). Código de ética profesional del psicólogo/a. Recuperado de: <http://www.psicologos.org.uy/codigo.html>

–Etchebehere, G., Cambón, V., De León, D., Zeballos, Y., Silva, P. & Fraga, S. (2008) *La Educación Inicial: perspectivas, desafíos y acciones*. Montevideo: Psicolibros

–Freire, P. (1993) *Política y educación*. Madrid: Siglo XXI. Recuperado de: <http://marxismocritico.com/>

–García, S. (2008) *Protección especial en el campo de la infancia y adolescencia. Cambios y continuidades en las políticas de infancia en el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay*. Cuadernos de la ENIA –Políticas de protección especial. 2010-2030.

–Giorgi, V., Alvarez, C., Ferrando, J., Scantamburlo, F. & Cerutti, A. (2007) *Perfiles del equipo de trabajo requerido para los centros CAIF*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Giorgi, V. (2003) *Niñez, subjetividad y políticas sociales en América Latina. Una perspectiva desde la psicología comunitaria*. Conferencia inédita dictada en el 29º Congreso Interamericano de Psicología-SIP-Lima, Perú.

–Giorgi, V. (2006) *Niñas, niños y adolescentes: entre la Convención y el desamparo*. Conferencia pronunciada en ocasión de la reunión de MERCOSUR Paraguay.

-Giorgi, V. (2007) *De los derechos a los hechos Reflexiones en torno a la construcción de un sistema de protección de los niños, niñas y adolescentes*. Jornadas de celebración del aniversario del Hospital Ibarra- Organizadas por OMS/OPS - La Plata Argentina

–INAU, CAIF (2007) *Estructura organizativa de los Centros CAIF. En base a los fondos transferidos por el INAU Modalidad Urbana*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Pérez Castells, M. & Rodríguez, A. (2009) *El rol del psicólogo en los centros CAIF*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Plan CAIF 1988-2008 (2008) *El Plan CAIF.20 años del Plan CAIF*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Plevak, A., Schelotto, M. Bonifacino, N., Mussetti, D. (2011) *Consulta pediátrica en la primera infancia: una oportunidad para la detección de indicadores de riesgo en el desarrollo emocional. Experiencia de tamizaje e intervención temprana* Recuperado de: <http://www.sup.org.uy/revistas/adp83-2/plevak.html>

–Rebellato, J.L. *Paulo Freire: Educación y proyecto ético-político de transformación*. Recuperado de: <http://files.geografiatbo2011.webnode.com.uy/>

–Rodríguez, A. *Abordaje Comunitario en los Centros CAIF y Participación Comunitaria*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Rodríguez E., F. (s.f.) *Material de apoyo: Manual básico sobre aspectos jurídicos que gestionan Centros CAIF. Instituto del niño y del adolescente del Uruguay. Plan CAIF*. Recuperado de: <http://caif.org.uy/documentos-plan-caif/>

–Spink, P. (2009). *Los psicólogos y las políticas públicas en América Latina: El Big Mac y los caballos de Troya*. En: Revista Psicoperspectivas, Nro. 8 (2), (pp.12-34) Recuperado de: <http://www.psicoperspectivas.cl/>

ANEXOS.

Las siguientes cinco entrevistas fueron realizadas con consentimiento expreso para este TFG.

Entrevista a la Licenciada Andrea Tejera. Ex directora de la División Plan CAIF.

Estudiante: —¿Cuánto tiempo estuviste trabajando en el Plan CAIF?

Entrevistada: —En el Plan CAIF entré en el año 2000 y estuve trabajando como supervisora de Centros Nuevos, que se llamaba el Programa de Reapertura durante un año y medio, después como directora del Programa de Reapertura otro año y medio. Y luego estuve como Directora de la División CAIF desde el 2003 hasta el 2010. O sea en la División estuve 7 u 8 años, pero en el Plan CAIF estuve un total de 11 años.

Estudiante: —Desde que se formó el Plan CAIF hasta ahora ¿qué cambios has visto?

Entrevistada: —Muchísimos, porque creo una de las virtudes que tiene el Plan CAIF como política es que siempre previó y sigue previendo las evaluaciones tanto internas como externas como parte de las dinámicas naturales de trabajo. Y la característica más importante de esto es que a partir de estas evaluaciones el Plan fue decidiendo e implementando cambios importantes, sustantivos de acuerdo a la información que iba recabando. Ante cada evaluación interna fue haciendo cambios importantes. Y otro punto importante es la interacción entre varias instituciones del Estado y la Asociación Civil. Es decir que la dinámica de cambio es constante. Yo a veces observaba y también siempre lo decía que cuando el Estado se quedaba un poco, cuando los procesos se estancaban la Asociación Civil tiraba de la piolita y las cosas salían y resultaban, o sea que la dinámica de cambio es constante. La primera evaluación del Plan CAIF fue negativa, se veía que el desarrollo de muchos de los chiquilines que asistían a algún Centro del Plan CAIF era peor que la de los niños que no asistían al Plan CAIF e incluso que los chiquilines de contexto crítico que estaban sin asistir a ningún tipo de servicio.

Estudiante: —¿Y a qué crees que se debió esto?

Entrevistada: —A muchas cosas. Algunas de las que se identificaron y se empezaron a trabajar en un momento fue la falta de un modelo con el cual se trabajara, la falta de formación del personal los cuales tenían muchas ganas de trabajar y buena voluntad pero no tenían la formación adecuada, también la falta de materiales oportunos. En aquel momento no había un programa de Estimulación Oportuna, no habían

programas directamente. No había un modelo de calidad y como estaban en barrios donde habían muchas necesidades muchas veces los Centros atendían más niños de la capacidad que podían y por lo tanto había hacinamiento. Esto es en parte lo que explica que los niños que asistían no tuvieran un desarrollo adecuado. No funcionaba como un centro educativo donde se los estimulara para desarrollar habilidades, sino todo lo contrario. Tampoco había supervisión, no habían líneas, criterios, no habían programas. Entonces a raíz de esta primer evaluación que recién te comentaba es que comienzan a hacerse una serie de planteos y se desarrollan programas, también se implementa algo fundamental que es la supervisión.

Estudiante: —Si pensamos al Plan CAIF como productor de subjetividad, ¿qué tipo de subjetividad creés que se genera?

Entrevistada: —Pienso que seguramente esto hoy se problematiza más, se trabaja más. A modo de ejemplo a partir del año 2001, 2002 los Centros tienen permiso para cerrar una vez al mes para que los equipos tengan reuniones de coordinación, puedan hacer una evaluación, pensarse como están trabajando, evaluarse a sí mismos, también reunirse con otros Centros. El Plan para que funcione de una manera adecuada necesita operar con el niño como sujeto y también con la familia como sujeto. Personalmente yo pienso que ahí tiene que ver cuánto los equipos se apropian de las herramientas, estos cambios suceden cuando los equipos se apropian, se sienten parte del Centro y parte de un equipo de trabajo y ven a las familias como posibles colaboradoras en el desarrollo de los niños y no como obstáculos. Hoy muchos de los problemas que tenemos en las instituciones a mi modo de ver tienen que ver con que no se ve a las personas como sujetos sino que se los ve y se los trata como a objetos y es allí donde se generan relacionamientos inadecuados, situaciones de violencia.

Estudiante: —Podríamos decir que los primeros años del Plan CAIF era una política asistencialista?

Entrevistada: —Podríamos decir que hoy en día el Programa apunta a la estimulación y la autonomía, cuando comenzó el Plan se consideraba a los Centros como una guardería, un lugar donde cuidaban a los niños por un tiempo y se los alimentaba. En los comienzos no se veía a los Centros como lugares donde desarrollar habilidades, eran lugares donde dejar a los niños al cuidado mientras sus padres realizaban otras actividades.

Estudiante: —Qué crees que tiene que mejorar el Plan?

Entrevistada: —En realidad hoy yo no estoy consustanciada en los procesos internos del Plan desde aquella fecha, pero el Plan es parte de INAU y yo trabajo en INAU y conozco a la gente que trabaja con ellos. Yo diría algo que está vigente desde que yo me fui, que es el aumento de cobertura porque es necesario atender a más niños, llegar a más familias y que no suceda que ningún Centro tenga hacinamiento como ocurría habitualmente cuando se inició el Plan. Otro desafío que desde hace tiempo se viene trabajando es la perspectiva de Primera Infancia.

Estudiante: —¿Cuáles son los principales aportes del Plan?

Entrevistada: —Las familias a partir de talleres y otras instancias de participación en muchos casos van modificando su modo de vida, el relacionamiento intrafamiliar y se van sintiendo parte del Centro. Yo recuerdo especialmente que un día llego al Centro y unos padres me dicen “como ustedes nos tratan tan bien y nos esperan con una mesa tan linda, con cosas ricas para comer hoy nosotros trajimos y pusimos este mantel”. También hay algunos centros que se comunican con centros de otros países, comparten sus experiencias y eso es algo muy enriquecedor.

Estudiante: —¿Qué te dejó a ti como persona y como profesional tu paso por el Plan CAIF?

Entrevistada: —Muchos aprendizajes, aprendizajes evidentemente cognitivos, de conocimientos, desarrollar todo el tema de la Asociación Civil y de Primera Infancia. Aprendí mucho y eso trato de trasladarlo a mi cargo actual. Pero más que nada yo diría que me quedo con algo que se genera, se genera un vínculo, una mística, una energía muy positiva. Es increíble lo receptivos que son los Centros CAIF, no es como otras instituciones como pueden ser un Liceo donde entrás y salís y quizás nadie te saludó, ni te paró, ni te preguntaron que necesitás. Entrás a un CAIF y todos te saludan, son amables, simpáticos. Me llevo muchos recuerdos, muchas amistades, no amistades por salir con compañeros de trabajo sino amistad de gente que trabajé con ellos y que los recuerdo con cariño. El Plan logró sacar lo mejor de cada uno de nosotros, porque hasta el que trabajaba menos trabajaba más en el Plan de lo que trabajaría en cualquier otro lugar. No es un Plan exento de conflictos. Por supuesto que hay Centros donde tienen problemas y esto no pasa pero en la mayoría la experiencia es sumamente positiva y gratificante.

Entrevista a la Psicóloga Lorena Durán del CAIF “Lucerito” de la ciudad de San José de Mayo.

Estudiante: —¿Hace cuántos años que ejercés como psicóloga y hace cuanto que trabajás en el CAIF?

Entrevistada: —Hace 16 años que me recibí y hace 16 años que trabajo en un CAIF, en este CAIF estoy trabajando hace 6 años.

Estudiante: —Contame qué cambios, ¿qué transformaciones has visto en estos años que trabajás acá, si es que los han habido?

Entrevistada: —El barrio cambió mucho la mirada respecto al CAIF, hoy en día lo ve al Centro como un referente. Este es un barrio muy heterogéneo, tenemos población en riesgo socio-económico y otros que no, población muy mayor ya que aquí están las viviendas de jubilados del BPS y población muy joven a la vez por la gran cantidad de complejos de viviendas que ha construido la ANV, BHU y SIAV. También aquí se da la particularidad que en este barrio están concentradas las fábricas de la ciudad, hay tres fábricas y el frigorífico lo cual ha favorecido para que muchos personas jóvenes que trabajan en esos lugares se hayan mudado a este barrio y manden a sus hijos al CAIF. También estamos recibiendo niños del medio rural, ya que nos encontramos a pocas cuadras de un camino vecinal, el Camino de la Costa. Todo esto hace que este año hayamos tenido que ampliar el programa. Pasamos de un modelo 2 a un modelo 3, esto implica que pasamos de atender 128 familias a 155 familias, 80 en EOs y 75 en Inicial.

Estudiante: —¿Qué haces cómo Psicóloga en el CAIF?

Entrevistada: —Trabajo en equipo, coordino con la maestra, la psicomotricista y la asistente social en lo que refiere a las actividades para las familias y los niños. Planifico y realizo talleres sola o en equipo. Participo en la EO cada quince días. Esto antes se hacía después del décimo encuentro pero ahora no, participo desde un principio porque nos dimos cuenta que las demandas por dificultades por parte de los padres llegaban desde un principio. También realizo informes, derivaciones, evaluaciones, observaciones, coordinación con otros profesionales de la salud que apoyan al Plan CAIF, sobre todo pediatras. Trabajamos situaciones derivadas de INAU y UCC (Uruguay Crece Contigo).

Estudiante: —¿Aquí acuden ex alumnos y personas adultas que no tienen niños vinculados al CAIF en busca de apoyo?

Entrevistada: —Sí, el Centro es un lugar de apoyo muy importante dentro del barrio, una referencia y acuden a nosotros ex alumnos y adultos que no han tenido niños acá e incluso personas que no tienen una familia que los contenga y se acercan en busca de una orientación, una escucha o a realizar un pedido de ayuda material concreto.

Estudiante: —¿Qué actividades concretas realizás como psicóloga?

Entrevistada: —Realizo varias tareas. Aquí se formó un grupo de padres de apoyo y yo trabajo mucho con ese grupo. Ellos se reúnen conmigo, plantean inquietudes y tareas que les gustaría organizar y juntos planificamos actividades a realizar fuera del horario de atención a los niños, talleres, charlas sobre temáticas que a ellos les resulten interesantes. También realizo talleres durante el período de adaptación de los niños. Tenemos un cuaderno viajero para comunicarnos con las familias ya que hay una baja asistencia a las actividades del CAIF y esta es una forma de comunicarnos con ellos. El cuaderno también lo utilizo para enviar información sobre violencia doméstica, autonomía, también el mismo lleva preguntas para que los padres respondan.

Llevo una bitácora donde anoto todas las actividades, las llamadas al hogar, las entrevistas con los padres en el CAIF.

También participo en reuniones de planificación pedagógica, realizo dos evaluaciones anuales de EOs y una de Inicial.

Hago una evaluación de las prácticas. Aquí trabajo 18 horas semanales. También participo de reuniones de grupo una vez al mes y ahí se hablan de los casos más importantes de cada sala, de los que requieren de una dedicación especial por estar viviendo diferentes dificultades. Por ejemplo en la última reunión se hablaron de 18 niños que necesitan intervención.

Participo de todas las actividades aunque sea fuera de horario, capacitaciones, ferias.

Estudiante: —¿Qué pensás que debe mejorar el Plan CAIF?

Entrevistada: —El Plan CAIF bajó el número de cursos de formación y creo que eso debería volver a ser como antes. En San José no se está trabajando con embarazadas lo cual está previsto en el Plan pero aquí no se está cumpliendo con ellos. Yo lo he planteado varias veces pero hay un desinterés por parte de los médicos.

También lo que falta por mejorar es el número de Centros. En el departamento se hizo un estudio y hacen falta 5 CAIF más. La mayoría de ellos tendrían que abrirse en

Ciudad del Plata la cual tiene muchos niños en situación de vulnerabilidad social y económica.

Estudiante: —¿Qué aportó al barrio, a los padres y a los niños este Centro CAIF?

Entrevistada: —Aportó a las familias y niños posibilidad de detección precoz de cualquier tipo de problemática al desarrollo, etc. También aportó estimulación, enseñanza-aprendizaje, poner a la familia en un lugar de cooperación, un lugar de co-educadora y sacarla de un lugar pasivo. El CAIF da la posibilidad de ser un lugar para pensarse, un lugar también de pertenencia.

Estudiante: —¿Qué te aportó como profesional y qué te aportó como persona la experiencia de trabajar aquí?

Entrevistada: —Como profesional me aportó una experiencia de trabajo comunitario, trabajar en equipo, muchas herramientas, me ha abierto la mirada de la población infantil. El trabajo en equipo y la formación brindada desde los CAIF me ha enriquecido. Yo estudié en la Católica y siento que no salí formada para lo comunitario, eso lo aprendí acá.

Desde lo personal como madre me abrió un panorama desde la escucha, tomar las experiencias de otros. Gracias a esta experiencia que adquirí tengo aquí en San José un instituto de formación en educación inicial. Allí soy docente de Psicología Evolutiva y Psicología del Aprendizaje.

Entrevista a la Maestra Eva Pérez Acuña. Maestra del CAIF “Lucerito”.

Estudiante: —¿Hace cuantos años que trabajás en este CAIF?

Entrevistada: —Yo trabajo acá hace 6 años, entré en el mismo momento que entró Lorena (la psicóloga del Centro).

Estudiante: —¿Cómo ha sido tu experiencia como maestra del Centro ?

Entrevistada: —Mi experiencia ha sido fantástica, es algo que disfruto mucho. Estar acá es muy gratificante, disfruto de trabajar con los niños, de trabajar con las familias, del equipo de trabajo porque es un grupo humano muy bueno donde nos llevamos muy bien y esto se refleja en todo. Que nos llevemos bien entre nosotros creo que hace que trabajemos mejor, más contentos y eso lo traslademos al relacionamiento con los niños y sus familias, es muy importante el tener una buena disposición, el estar abiertos a escuchar a los padres y a los niños, ver sus necesidades reales.

Estudiante: —¿Qué cambios has visto en el Centro desde que comenzaste a trabajar aquí hasta ahora?

Entrevistada: —Muchos y muy buenos. Me gratifica pensar en situaciones familiares difíciles que han cambiado por la participación e intercambio con el Centro. Si los padres no vienen al Centro, no vienen a los talleres nosotros no nos quedamos de brazos cruzados, vamos a buscarlos. Puntualmente un padre de varios niños que asisten al CAIF enviaba a sus hijos pero no participaba de ninguna actividad, nosotros fuimos a buscarlo, buscamos diferentes formas de acercarnos de hablar con él, de traerlo al Centro y hoy es un padre que cambió hábitos que perjudicaban su vida y su relacionamiento familiar, es una persona que dejó de ser alcohólica, logró tener un trabajo estable y participa de todas las actividades que realizamos, incluso hace un mes se convocó a una jornada de trabajo e integración y él pintó toda la fachada del Centro.

Este es un caso puntual a modo de ejemplo pero hay otros casos similares, hemos tenido muchos padres que ante nuestro acercamiento casi no nos hablaban o directamente nos hablaban mal y nos hasta nos hacían responsables de diferentes problemas y esos mismos padres ahora nos hablan con amabilidad, nos agradecen y participan en actividades. Esto es muy gratificante para todos los que trabajamos acá y es lo que nos da ánimo para seguir trabajando y superándonos en nuestras tareas.

Estudiante: —¿Qué pensás que debería mejorar el Plan CAIF?

Entrevistada: —Lo que quisiera que mejorara son las condiciones edilicias de algunos CAIF. Por ejemplo este CAIF funciona en dos locales y no están tampoco uno al lado del otro, está uno a tres cuerdas del otro lo cual es una complicación tanto para nosotros como funcionarios como para los padres que tienen varios hijos y tienen que llegar algunos hijos acá y otros al otro local, los días de lluvia es un desastre. Lo otro que pienso que debería mejorar el Plan es la cobertura, en San José de Mayo estamos bastante bien aunque nosotros ya tenemos muchos niños, pero hay otras ciudades del departamento como Ciudad del Plata que necesitaría 5 CAIF más. Son muchos los niños y las familias que no están teniendo la oportunidad de acceder a un Centro. Creo que esto es fundamental porque Ciudad del Plata tiene muchos niños que viven en un contexto crítico, muy vulnerables socialmente y económicamente y es una pena que muchos de ellos no estén teniendo esta oportunidad, hablo de Ciudad del Plata porque es en nuestro departamento pero esto ocurre en otros puntos del país.

Además de lo edilicio y la cobertura creo que todo lo demás está funcionando muy bien.

Estudiante: —¿Qué te aportó a ti como persona y como profesional trabajar en el CAIF?

Entrevistada: —Me aportó mucho como persona y como profesional. La experiencia de trabajar acá es impresionante, no sólo adquirí conocimientos sino que me ayudó a tener una visión más amplia de la sociedad, de la vida en general, como se dice vulgarmente “te abre la cabeza”, eso es lo que siento que hizo el CAIF en mi vida, amplió mi visión. Además de enseñarme mucho como maestra, me ayudó mucho en mi vida personal y como madre, tengo dos hijas y la experiencia de trabajar en el CAIF me ha ayudado en todos los ámbitos de mi vida. Antes de trabajar en el CAIF trabajé como maestra en escuelas públicas y fue una experiencia muy enriquecedora como maestra y también como persona pero no se compara a lo que siento que me ha dado el CAIF, es incomparable, acá siento que aprendí todo, claro que uno siempre está aprendiendo y creciendo pero siento que como docente lo que aprendés en un CAIF no lo aprendés en ningún otro lugar. Es un lugar al que vengo feliz a trabajar, ha sacado lo mejor de mí, además hemos formado un equipo de trabajo muy bueno, somos muy compañeros y todos venimos a trabajar, a compartir experiencias con muy buena voluntad. Yo te diría que hay un antes y un después en mi vida, “Lucerito” marcó y cambió mi vida para siempre.

Entrevista a Ernesto Baquer. El mismo es maestro jubilado y Educador Musical, toca la guitarra y canta con los niños del CAIF para lograr la estimulación de los mismos. Baquer ha recibido diferentes reconocimientos en Uruguay el exterior ya que es el creador de un blog de música y actividades para niños en apoyo al Plan CEIBAL al cuál ingresan a diario miles de educadores de todo el mundo en busca de material.

Estudiante: —¿Cuántos años tiene el CAIF “Sol y Luna”?

Entrevistado: —El CAIF recientemente cumplió los 17 años.

Estudiante: —¿Cuál es su cargo en el CAIF, que actividades desarrolla allí y hace cuántos años que está usted en el mismo?

Entrevistado: —Mi cargo es de vocal de la Asociación Civil “Creciendo paso a paso”. En el CAIF realizo varias actividades. Hago canciones con los niños de 3 años, participo en fiestas, encuentros mensuales del personal, y reuniones de padres. Trato de colaborar en todo lo que esté a mi alcance, es algo que hago con cariño y que lo disfruto mucho.

Estudiante: —¿Qué piensa que el CAIF “Sol y Luna” le ha aportado al barrio, a los niños y sus padres?

Entrevistado: —Yo percibo que los niños y los padres han recibido mucho a nivel afectivo. Han recibido cariño, alegría, estímulo, aportes para lograr una buena relación familiar o por lo menos mejorarla, oportunidades de una mejor crianza de los hijos. Esto es algo que veo a diario y que los padres agradecen con palabras o diferentes formas de agradecimiento, o colaborando en diferentes jornadas como modo de gratitud. Los niños lógicamente que también lo agradecen pero de otra forma, lo expresan de otra manera. Este es un barrio de contexto crítico, estamos frente al Hipodrómo de San José donde históricamente han vivido las personas más pobres de la ciudad, los marginados socialmente y económicamente. Aquí desde siempre han vivido las prostitutas de la ciudad y sus hijos. Hoy en día se ha sumado la complejidad de la droga, en muchas de las viviendas donde viven los niños que asisten al CAIF son consumidores y/o vendedores de drogas. Todas estas problemáticas hacen que el Centro CAIF juegue un papel fundamental en el barrio y sea una referencia y un apoyo para quienes deseen modificar esta realidad o vincularse a un lugar donde la realidad sea totalmente diferente a la que viven en sus hogares.

Estudiante: —¿Qué cosas piensa que tienen que mejorar el Plan CAIF?

Entrevistado: —Aunque hay muchas cosas mejores en las demás instituciones educativas, habría que mejorar los intercambios educativos con las familias y la participación y fortaleza de las Asociaciones Civiles que los gestionan. Muchas veces los CAIF no funcionan de forma adecuada porque hay discrepancias entre los integrantes de las Asociaciones Civiles y esto se ve reflejado en todo lo demás, por eso hablo de la necesidad de fortalecimiento de las mismas. Pienso que sería muy bueno que psicólogos realizaran actividades con todas las personas que integran las Asociaciones Civiles, muchas veces se preocupa por la formación de los educadores pero creo que para que todo funcione de forma óptima es necesario que todos recibamos cursos de formación, no solo los técnicos. De esta forma se podría lograr un mejor relacionamiento entre nosotros, que nos sintamos pertenecientes al grupo, que nos apropiemos del Centro, que seamos solidarios entre todos y que eso llegue a los niños y sus familias.

Estudiante: —¿Qué le ha aportado a usted el CAIF?

Entrevistado: —Me ha aportado mucho, es algo que me renueva. Tengo 78 años y haciendo esto me siento útil. Además esto me ha dado una visión más positiva de la educación, estoy más confiado en las posibilidades de la educación en nuestro país, que las veía un poco oscuras. Me siento inmensamente feliz al ver los rostros de los niños cuando llego a compartir momentos de canciones, risas y juegos con ellos, no solo cantamos, también bailamos y jugamos acompañados por la música. Además de Educador musical soy maestro jubilado y esto ha sido como volver a ejercer desde otro formato y eso a uno le llena el corazón.

Entrevista a la Licenciada en Psicología Sandra Bolazzi. Psicóloga del CAIF “Sol y Luna” de la ciudad de San José de Mayo.

Estudiante: —¿Hace cuanto tiempo trabajás en el CAIF “Sol y Luna”?

Entrevistada: —Estoy trabajando acá desde el 2009, yo antes trabajaba en el CAIF “Lucerito” donde tú estuviste entrevistando a la maestra y psicóloga de allí. Yo renuncié en el 2009 y comencé a trabajar acá, por lo tanto yo en “Sol y Luna” trabajo hace 6 años pero en el Plan trabajo hace 10 años.

Estudiante: —¿Cómo sentís que ha impactado este Centro en el barrio y en los niños y familias que reciben a diario?

Entrevistada: —El impacto ha sido grande. Este Centro tiene un lugar protagónico en el barrio ya que es un barrio de un contexto crítico. Es un barrio donde viven personas de muy bajos recursos, personas marginadas socialmente. La mayoría de las personas son recicladores, prostitutas y personas vinculadas a actividades delictivas. Entonces de ese contexto son los niños que asisten al Centro, tienen realidades familiares, sociales y económicas muy difíciles en sus hogares, vienen arrastrando diversas problemáticas que difícilmente cambien.

Cuando digo que el impacto es grande me refiero al ambiente tan diferente que viven los niños en el ámbito del CAIF respecto a su hogar. En su hogar tienen todas esas problemáticas que recién te mencionaba y en “Sol y Luna” encuentran un lugar donde se los trata amablemente, se les habla con cariño, se los estimula, juegan, se alimentan, nos preocupamos por la higiene del Centro y de ellos mismos, aquí se sienten seguros, tranquilos. Además de estas repercusiones en los niños también en las familias del barrio el Centro se ha convertido en un referente, no sólo para las familias de los niños que asisten aquí sino también para adultos que no tienen niños que asistan pero que saben que pueden llegar al Centro en busca de una ayuda concreta, una ayuda material o alguien en quien confiar, alguien que los escuche y esto ha surgido a medida de que las familias de los niños que asisten hacen correr la voz del Centro como un lugar de referencia y de apoyo.

Estudiante: —Sé que estás con poco tiempo, por eso quería preguntarte para cerrar la entrevista ¿qué sentís que el CAIF te aportó a ti como persona y que te aportó como psicóloga?

Entrevistada: —Como persona me aportó mucho porque comencé a trabajar en el primer CAIF donde estuve en el momento que tenía a mi hijo recién nacido, ahora tengo dos hijos y siento que esta experiencia me ha aportado mucho como madre, me ha enseñado mucho, pienso que si no trabajara acá mi relacionamiento con mis hijos sería diferente. Además de ayudarme en este aspecto de mi vida personal siento que he crecido como persona, me ha enriquecido la experiencia de estar en contacto con niños y familias con realidades tan difíciles, he aprendido mucho de las actividades que comparto con ellos.

Como profesional, como psicóloga he aprendido mucho acá adentro. Es más creo que después de trabajar en un CAIF estás preparado para trabajar prácticamente en cualquier otro ámbito porque lo que tiene de lindo trabajar en un Centro es que constantemente se te están planteando nuevos desafíos. En el CAIF adquirí mucha experiencia y conocimientos pero también debo destacar que aprendí a trabajar

integrando un equipo interdisciplinario y que aprendí a trabajar de forma comunitaria. En mi caso egresé de la Facultad de Psicología sin conocer nada de Psicología Comunitaria y acá aprendí directamente a través de la experiencia, del día a día.